

LA FELICIDAD

NO SE COMPRA.

Las Bienaventuranzas.

Domingo 6^o - C .

LA FELICIDAD NO SE COMPRA

Domingo 6º - C. Las Bienaventuranzas

RITOS INICIALES

Presentación:-

El evangelio de hoy nos recuerda las Bienaventuranzas de Jesús. A nosotros nos resultan molestas y difíciles de aceptar.

Jesús alaba a los pobres, a los que tienen hambre, a los que lloran, a los perseguidos y dice que serán felices.

Mirando esto desde un mundo materialista como el nuestro, es un error. Si lo miramos con un poco de fe, tenemos que reconocer que Jesús tiene razón y las Bienaventuranzas son verdades como puños.

Jesús promete la felicidad a los pobres, pero nosotros, metidos en este mundo egoísta, despreciamos a los pobres y necesitados.

Jesús promete pan a los hambrientos, pero el hambre reina en medio mundo y muchos siguen muriendo de hambre.

Promete la alegría a los que sufren y lloran, pero siguen llorando muchas víctimas de la guerra, de la violencia y de la injusticia.

Vamos a acercarnos hoy a las Bienaventuranzas de Jesús y vamos a trabajar para que sean una realidad en nuestra sociedad.

Canto:-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Reino de Dios, Reino de alegría, de perdón, de Paz, Gracia y Amor esté con todos nosotros

LA FELICIDAD NO SE COMPRÁ

Domingo 6º - C. Las Bienaventuranzas

RITOS INICIALES

Presentación:-

Las Bienaventuranzas del Evangelio son algo que no hemos podido tragar nunca. Nos resultan duras y molestas.

Jesús alaba a los pobres, a los que tienen hambre, a los que lloran, a los perseguidos y dice que serán felices.

Mirando esto desde un mundo materialista como el nuestro, esto es un error. Si lo miramos con un poco de fe, tenemos que reconocer que Jesús tiene razón y las Bienaventuranzas son verdades como puños.

Jesús promete la felicidad a los pobres, pero nosotros, metidos en este mundo egoísta, despreciamos a los pobres y necesitados y en este mundo siguen aumentando las distancias entre ricos y pobres y parece que la felicidad no les toca nunca a ellos.

Jesús promete pan a los hambrientos, pero el hambre reina en medio mundo y muchos siguen muriendo de hambre.

Promete la alegría a los que sufren y lloran, pero siguen llorando muchas víctimas de la guerra, de la violencia y de la injusticia.

En esta Celebración vamos a tratar de encontrar el sentido de las Bienaventuranzas y a pedir fuerzas para trabajar y conseguir que sean una realidad en nuestra sociedad.

Canto:-

Saludo del Sacerdote:-

Que el Reino de Dios, Reino de alegría, de perdón, de Paz, Gracia y Amor esté con todos nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N

Las Bienaventuranzas no suelen ser la norma de nuestra vida de cristianos. Nos invade el egoísmo y solemos despreciar a los que parecen ser menos que nosotros. Por eso vamos a pedir perdón:

Monitor:-

* Tú acoges a los pobres y necesitados, pero nosotros muchas veces los dejamos de lado, los abandonamos. **Señor ten piedad.**

* Tú consuelas a los que sufren y a los que lloran, pero nosotros a menudo no les hacemos caso. **Cristo ten piedad.**

* Tú ayudas a los que trabajan en favor de la paz, y para que reine la justicia, pero nosotros no les acompañamos ni les echamos una mano. **Señor ten piedad.**

Sacerdote:-

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

Gracias por perdonarnos:-

Dios es un Padre cariñoso y acogedor, por eso escucha nuestra oración y perdona nuestras faltas y pecados. Nosotros nos sentimos agradecidos y todos unidos decimos: **Gloria a Dios en el cielo**

(Gloria o canto.).

O R A C I Ó N

Dios, Padre nuestro,
te pedimos perdón,
porque tus Bienaventuranzas
nos suenan a cuento a algo extraño,
a algo que no encaja en nuestra sociedad.
Tú, proclamabas Tu Reino y sus normas,
y a la vez curabas a los enfermos,
y ayudabas a los necesitados.
Queremos ponernos en marcha,
y llevar a la práctica esos consejos:
las Bienaventuranzas;
aunque nos parezcan irreales y utópicas.
Ayúdanos con tu fuerza y tu gracia

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

En Profeta nos invita a confiar en el Señor y a no fiarnos sólo de nuestras fuerzas.

Lectura del Profeta Jeremías. 17,5-8

Así dice el Señor:

Maldito quien confía en el hombre,
y en la carne busca su fuerza,
apartando su corazón del Señor.

Será como un cardo en la estepa,
no verá llegar el bien;
habitará la aridez del desierto,
tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor
y pone en el Señor su confianza:
será un árbol plantado junto al agua,
que junto a la corriente echa raíces;
cuando llegue el estío no lo sentirá,
su hoja estará verde;
en año de sequía no se inquieta,
no deja de dar fruto.

Palabra de Dios.

A CLAMACIÓN O CANTO :-

Hacemos nuestro el mensaje de las Bienaventuranzas y todos a una le decimos:

Todos:- "Dichoso el que confía en el Señor".

* Dichoso el que confía en el Señor, y no en los poderosos,
será como un árbol frondoso junto al río,
que da sombra y frutos abundantes.

* Dichoso el que no es engreído ni se cree autosuficiente,
pues confiará en sus semejantes,
y colaborará en el interés general.

Todos:- "Dichoso el que confía en el Señor".

* Dichoso el que no vive para ganar dinero
ni se encierra en la avaricia;
será feliz y le irá bien
si comparte y socorre a los que necesitan.

* Dichoso el que no ambiciona el poder,
ni se rebaja para que lo exalten,
ejercerá la autoridad como un servicio
y merecerá el aplauso de todos.

Todos:- "Dichoso el que confía en el Señor".

* Dichoso el que no se deja seducir
por la publicidad y el consumo,
conocerá la libertad y no será una marioneta de los tiempos.

* Dichoso el que no descalifica y desconfía de todos,
vivirá en paz y no necesitará de guardaespaldas.

Todos:- "Dichoso el que confía en el Señor".

* Dichosos los que trabajan por la justicia y por la paz,
son ya los pioneros del nuevo mundo y de la tierra nueva.

* Dichoso el que no vive sólo para sí
y es útil y servicial con los otros,
todos le ayudarán y Dios le bendecirá con abundancia.

Todos:- "Dichoso el que confía en el Señor".

A C L A M A C I Ó N O C A N T O :- (Otra)

Confiados en la fuerza y la ayuda del Señor, le aclamamos diciendo
cantando

Todos:- "Dichosos los pobres en el espíritu".

* El Señor hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor libra a los cautivos.

Todos:- "Dichosos los pobres en el espíritu".

* El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,
el Señor guarda a los peregrinos.

Todos:- "Dichosos los pobres en el espíritu".

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo Resucitado es la esperanza de los cristianos. Si Cristo ha resucitado nuestra esperanza se cumplirá: resucitaremos.

Lectura de la carta de San Pablo a los Corintios.

1 Cor 15,12.16-20

Hermanos: Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que decía alguno que los muertos no resucitan?

Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado.

Y sí Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís en vuestros pecados; y los que murieron con Cristo se han perdido.

Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados.

¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición:-

Dios promete su Reino a los pobres, a los sufridos, a los que lloran, a los pacificadores; pero a la vez cura a los enfermos, sacia a los hambrientos y consuela a los que sufren.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 6,17.20-26

En aquel tiempo, bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo:

- Dichosos los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios. Dichosos los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Dichosos los que ahora lloráis, porque reiréis.

Dichosos vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

Alegraos ese día y saltad de gozo: porque será grande en el cielo.

Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos, porque ya tenéis vuestro consuelo! ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas.

Palabra del Señor

Guión de Homilía :- LA FELICIDAD NO SE COMPRA

Acabamos de escuchar el evangelio de San Lucas: “Las Bienaventuranzas”

Estamos más acostumbrados a escuchar el otro relato, el de San Mateo que nos habla de las ocho bienaventuranzas.

Este nos habla de bienaventurados y de desdichados. Resulta más duro. Pero refleja el mensaje, el pensamiento de Jesús.

Todos buscamos la felicidad, pero esta no se puede comprar. No se la puede adquirir en ninguna tienda ni comercio, como tampoco se pueden comprar la alegría, la amistad o la ternura. Con dinero sólo podemos comprar apariencia de felicidad, de alegría o de amistad.

Por eso, hay tantas personas tristes en nuestras calles. Es que, la verdadera felicidad ha sido sustituida por el placer, la comodidad y el bienestar. Pero nadie sabe cómo devolvernos a las personas humanas el gozo, la libertad, la experiencia de felicidad.

Nosotros tenemos nuestras "bienaventuranzas". Suenan así: Dichosos los que tienen una buena cuenta corriente, los que se pueden comprar el último modelo, los que siempre triunfan, a costa de lo que sea, los que son aplaudidos, los que disfrutan de la vida sin escrúpulos, los que se desentienden de los problemas

Jesús ha puesto nuestra "felicidad" cabeza abajo. Ha dado un vuelco total a nuestra manera de entender la vida y nos ha descubierto que estamos corriendo "en dirección contraria".

Según Jesús, es mejor dar que recibir, el mejor servir que dominar, compartir que acaparar, perdonar que vengarse, crear vida que explotar.

Y en el fondo, cuando uno trata de escuchar sinceramente lo mejor que hay en lo más hondo de su ser, nos damos cuenta de que Jesús tiene razón.

Hay un camino verdadero para ser feliz, que a nosotros nos parece falso e increíble. La verdadera felicidad es algo que uno se la encuentra de paso, como fruto de un seguimiento sencillo y fiel a Jesús.

¿En qué creer? ¿En las bienaventuranzas de Jesús o en los reclamos de felicidad de nuestra sociedad?

Tenemos que elegir entre estos dos caminos. O bien, tratar de asegurar nuestra pequeña felicidad y sufrir lo menos posible, sin amar, sin tener piedad de nadie, sin compartir ... O bien, amar ... buscar la justicia, estar cerca del que sufre y aceptar el sufrimiento que sea necesario, creyendo en una felicidad más profunda.

Es una equivocación pensar que los cristianos estamos llamados a vivir fastidiándonos más que los demás, de manera más infeliz que los otros. Ser cristiano, por el contrario, es buscar la verdadera felicidad para todos por el camino señalado por Jesús.

Una felicidad que comienza aquí, aunque alcanza su plenitud en el encuentro final con Dios.

Y vamos a conseguir esa felicidad, siguiendo el programa que Jesús nos señala en la Bienaventuranzas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a recordar a todos, pero de forma especial a los preferidos de Jesús : a los pobres y necesitados.

Monitor:-

1- Te pedimos por los niños, pobres e indefensos, por los que sufren guerras y calamidades. Dales un poco de consuelo y pan para alimentarse. **"Roguemos al Señor"**.

2- Por los jóvenes que se encuentran en un mundo sin ideales ni guías; y que sufren las consecuencias de la falta de trabajo y las injusticias sociales. **"Roguemos al Señor"**.

3- Por las personas mayores y los entrados en años, que han sufrido muchas penas y trabajos, para que Dios les dé un poco de alegría e ilusión en medio de este mundo de injusticias. **"Roguemos al Señor"**.

4- Por todos nosotros, que vivimos en medio de este mundo de sufrimientos y necesidades. Para que tengamos una palabra amable y un gesto de ayuda para los niños, jóvenes y mayores, alegrando así, también nuestras vidas. **"Roguemos al Señor"**

Oremos:-

Todas estas cosas te las pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

RITO DE OFRENDAS

Ofertorio:-

(Junto con el pan y vino se pueden ofrecer otras ofrendas simbólicas: pañuelo, corazón, paloma).

Canto:-

ORACIÓN

Te presentamos el pan y el vino
frutos de la tierra y del trabajo
y del sudor de los humanos.
Junto a ellos presentamos nuestras alegrías
y los trabajos y sufrimientos de la vida.
Conviértelo todo en alegría
y en pan de vida y bebida de salvación.
Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.
A m é n.

P L E G A R I A E U C A R Í S T I C A

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias, Dios y Padre Nuestro,
porque a través de tu Hijo Jesús,
has querido compartir
nuestras alegrías y sufrimientos.
Durante su vida en esta tierra,
recorrió los pueblos de Palestina,
anunció las Bienaventuranzas,
ayudó y socorrió a los enfermos,
y estuvo al servicio de los pobres y necesitados.
Le seguía una gran muchedumbre
y los atendía con amor y cariño.
No sólo llamó bienaventurados a los pobres,
a los que sufren, lloran, padecen hambre,
son perseguidos por causa de la justicia,
sino que también Él fue pobre,
lloró y fue perseguido
hasta ser condenado a muerte
y ser ajusticiado en una Cruz.
Por eso es el Bienaventurado entre los Bienaventurados.
Nosotros ahora, nos unimos a los Santos,
y a la personas de buena voluntad
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN:-

Te damos gracias, Señor,
porque has querido que tu Hijo
al venir a este mundo,
no viniese en el grupo de minorías privilegiadas,
sino que fue solidario del pueblo,
de las personas sin posición ni dinero,
pero con ansias de libertad y fraternidad.
Con su forma de vida
destruyó las barreras del odio
e hizo realidad la justicia y la verdad.

Envíanos tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Jesús.

Jesús, antes de sufrir la Muerte de Cruz,
quiso dejarnos la prueba suprema de su Amor;
sentado a la Mesa con sus amigos
tomó un pedazo de pan, lo bendijo
y se lo repartió diciendo:

- Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó una copa de vino,
dio gracias a su Padre del Cielo,
y se la pasó de mano en mano diciendo:

- Tomad y bebed todos de ella

- Este es el Sacramento de nuestra Fe

PRESENCIA:-

Recordamos, ahora, su Pasión, Muerte y Resurrección,
y tenemos presentes, las Bienaventuranzas
y las promesas de su Reino.

Ayuda al Papa y a los Pastores de la Iglesia.
que no quieran ser poderosos ni importantes,
sino un grupo de gentes sencillas, como Jesús.

Que las Bienaventuranzas
no las entendamos como un milagro,
algo mágico en manos de Jesús,
y que solucione nuestros problemas,
sino como un programa de vida
que debemos ir realizando poco a poco,
y tenemos que ir consiguiendo
con el esfuerzo de todos.

No te olvides de los necesitados
de los pobres, de los que sufren y lloran.

Recuerda a tus hijos y
a todos los que mueren cada día.

Ahora, junto a María, los Santos,
y todos los que luchan en favor de la justicia,
brindamos con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo:

- Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro:-

A menudo te pedimos: "Danos hoy nuestro pan de cada día". Pero muchos siguen muriendo de hambre. No basta con rezar. Es necesario poner manos a la obra y conseguir el pan para todos. Todos juntos decimos: - **Padre Nuestro**

La Paz:-

Tú dijiste: "Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios". Nosotros queremos la paz, pero a veces no trabajamos mucho por conseguirla. Hoy queremos la paz para todos.

- **Que la paz del Señor esté siempre con nosotros**
- **Como amigos y hermanos nos deseamos la paz.**

Comunión:-

Hemos pedido pan para todos y paz para todos. Jesús nos invita ahora a su Comida, a su Comunión y quiere que participemos en ella unidos y en paz.

- **Dichosos por haber sido invitados a su Mesa**
- **Señor no soy digno de que entres en mi casa**

RITOS FINALES:- BIENAVENTURANZAS DE LA ALEGRÍA

Bienaventurados los que saben reírse de si mismos; Porque nunca acabarán de divertirse.

Bienaventurados los que son bastante inteligentes para no creerse el centro del mundo; Porque serán apreciados por los demás.

Bienaventurados los que saben callarse y escuchar: ellos aprenderán cosas nuevas.

Bienaventurados seréis si sabéis admirar una sonrisa y olvidar una mala cara; Porque vuestro camino estará lleno de alegría y de paz.

Bienaventurados los que gobiernan sin apego al poder, haciendo de la propia vida un servicio al prójimo, sobre todo a los más necesitados.

Dios los recompensará en la plenitud del amor.

Bienaventurados los que piensan antes de actuar y los que rezan antes de pensar; Porque ellos evitarán hacer bastantes tonterías.

Bienaventurados seréis si sabéis callaros y sonreír, aún cuando os corten la palabra, os contradigan y pisen el pie; El Evangelio comienza a penetrar en vuestro corazón.

Bienaventurados seréis, sobre todo, si sabéis reconocer al Señor en todos los que encontráis: vosotros habéis hallado la verdadera luz, habéis hallado la verdadera sabiduría.

B E N D I C I Ó N

Que el Señor nos ayude con su bendición:

- **La Bendición de Dios**

- **Podemos ir en Paz**

Domingo 6° C

LA FELICIDAD

Felices ... Lc:- 6,17.20-26

Todos los hombres llevamos en lo más profundo de nuestro ser un hambre insaciable de felicidad. Allí donde encontramos una persona humana, podemos estar seguros de que nos hallamos ante alguien que busca exactamente lo mismo que nosotros: ser feliz.

Sin embargo, cuando se nos pregunta qué es la felicidad y cómo encontrarlo, no sabemos dar una respuesta demasiado clara. La felicidad es siempre algo que nos falta. Algo que todavía no poseemos plenamente.

Por eso, la escucha sencilla de las bienaventuranzas provoca siempre en el hombre un eco especial.

Por una parte, su tono fuertemente paradójico y su contenido lleno de contrastes produce en nosotros un cierto desconcierto.

Por otra parte, la promesa que encierran nos atrae, pues nos ofrecen una respuesta a esa sed que nace desde lo más hondo de nuestro ser. La esperanza de encontrar un día la felicidad penetra en nuestro corazón de manera inolvidable.

A los cristianos se nos ha olvidado demasiado que el Evangelio es una llamada a la felicidad. Y que ser cristiano es sentirse llamado a ser feliz y a descubrir desde Jesús el camino verdadero de la felicidad.

Porque no todos los caminos conducen hacia la felicidad. Y aquí es donde precisamente nos encontramos con el reto de Jesús de Nazaret.

La verdadera felicidad se alcanza por caminos completamente diferentes a los que nos ofrece la sociedad actual.

Según Jesús, es mejor dar que recibir, el mejor servir que dominar, compartir que acaparar, perdonar que vengarse, crear vida que explotar.

Y en el fondo, cuando uno trata de escuchar sinceramente lo mejor que hay en lo más hondo de su ser, intuye que Jesús tiene razón.

Y desde muy dentro siente necesidad de gritar también hoy las bienaventuranzas y las maldiciones que Jesús gritó.

Felices los que saben ser pobres y compartir lo poco que tienen con sus hermanos. Malditos los que sólo se preocupan de sus riquezas y sus intereses.

Felices los que conocen el hambre y la necesidad porque no quieren explotar, oprimir y pisotear a los demás. Malditos los que son capaces de vivir tranquilos y satisfechos, sin preocuparse de los necesitados.

Felices los que lloran las injusticias, las muertes, las torturas, los abusos y el sufrimiento de los hombres. Malditos los que se ríen del dolor de los demás y se alegran de la muerte de un hermano.

Guión de Homilía :- LA FELICIDAD NO SE COMPRA

Nos cuesta dar una respuesta clara cuando se nos pregunta por la felicidad. ¿Qué es de verdad la felicidad? ¿En qué consiste realmente? ¿Cómo alcanzarla? ¿Por qué caminos llegar a ella?

La verdad es que no es fácil acertar a ser feliz. No se logra la felicidad de cualquier manera. No basta conseguir lo que andamos buscando. No es suficiente satisfacer nuestros deseos. Cuando conseguimos lo que queremos, descubrimos que estamos de nuevo buscando ser felices.

También es claro que la felicidad no se puede comprar. No se la puede adquirir en ninguna tienda ni comercio, como tampoco se pueden comprar la alegría, la amistad o la ternura. Con dinero sólo podemos comprar apariencia de felicidad.

Por eso, hay tantas personas tristes en nuestras calles. Es que, la verdadera felicidad ha sido sustituida por el placer, la comodidad y el bienestar. Pero nadie sabe cómo devolvernos a las personas humanas el gozo, la libertad, la experiencia de felicidad.

Nosotros tenemos nuestras "bienaventuranzas". Suenan así: Dichosos los que tienen una buena cuenta corriente, los que se pueden comprar el último modelo, los que siempre triunfan, a costa de lo que sea, los que son aplaudidos, los que disfrutan de la vida sin escrúpulos, los que se desentienden de los problemas

Jesús ha puesto nuestra "felicidad" cabeza abajo. Ha dado un vuelco total a nuestra manera de entender la vida y nos ha descubierto que estamos corriendo "en dirección contraria".

Hay un camino verdadero para ser feliz, que a nosotros nos parece falso e increíble. La verdadera felicidad es algo que uno se la encuentra de paso, como fruto de un seguimiento sencillo y fiel a Jesús.

¿En qué creer? ¿En las bienaventuranzas de Jesús o en los reclamos de felicidad de nuestra sociedad?

Tenemos que elegir entre estos dos caminos. O bien, tratar de asegurar nuestra pequeña felicidad y sufrir lo menos posible, sin amar, sin tener piedad de nadie, sin compartir ... O bien, amar ... buscar la justicia, estar cerca del que sufre y aceptar el sufrimiento que sea necesario, creyendo en una felicidad más profunda.

Nos vamos haciendo creyentes cuando vamos descubriendo en la vida práctica, en la tarea de cada día, que las personas son más felices cuando aman, cuando están dispuestas a ayudar a los demás.

Es una equivocación pensar que los cristianos estamos llamados a vivir fastidiándonos más que los demás, de manera más infeliz que los otros. Ser cristiano, por el contrario, es buscar la verdadera felicidad por el camino señalado por Jesús.

Una felicidad que comienza aquí, aunque alcanza su plenitud en el encuentro final con Dios.

Y vamos a conseguir esa felicidad, siguiendo el programa que Jesús nos señala en la Bienaventuranzas.

PODER.- BIENAVENTURANZAS DEL PODER

- Bienaventurados los que gobiernan para que todos tengan pan con sabor de alegría, transformando antiguas estructuras en la multiplicación de los panes.
- Bienaventurados los que gobiernan con el corazón repleto de humildad, servidores públicos de sueños, de derechos y utopías.
- Bienaventurados los que gobiernan a partir del arte de saber oír y toman las decisiones y decretan sin teñir de sangre el papel.
- Bienaventurados los que gobiernan conspirando a favor de la mayoría, quitando a los poderosos sus privilegios.
- Bienaventurados los que gobiernan para el bien común, sin preocupaciones de la propia imagen y felices con la ira de los enemigos del pueblo.
- Bienaventurados los que gobiernan trabajando en equipo, haciendo de la política una gran tarea democrática.
- Bienaventurados los que gobiernan dejándose' gobernar por la población, firmes frente a las presiones de los oligopolios y los grupos económicos.
- Bienaventurados los que gobiernan a favor de la paz y del placer, cohibiendo la violencia y reduciendo las desigualdades.
- Bienaventurados los que gobiernan en fidelidad a las veredas que los condujeron al poder, impregnados de los principios evangélicos.
- Bienaventurados los que gobiernan en pro de los derechos humanos, destituidos de la lógica macabra que hace de las decisiones un cofre cuyo secreto los pobres jamás descubren.

- Bienaventurados los que gobiernan sin apego al poder, haciendo de la propia vida sacramento de servicio al prójimo, sobre todo a los más necesitados.

Dios los recompensará en la plenitud del amor.

Frei Betto

BIENAVENTURANZAS.- BIENAVENTURADOS LOS QUE ...

Dedicadas a los que tienen un mínimo de buen humor y que quieren ser sabios

- . Bienaventurados los que saben reírse de sí mismos, pues nunca acabarán de divertirse.
- . Bienaventurados los que saben distinguir una montaña de un montículo, porque ellos se verán libres de muchas preocupaciones.
- . Bienaventurados los que son capaces de descansar y dormir sin buscar excusas: ellos serán sabios.
- . Bienaventurados los que saben callarse y escuchar: ellos aprenderán cosas nuevas.
- . Bienaventurados los que son bastante inteligentes para no tomarse en serio a sí mismos: ellos serán apreciados de los que les rodean.
- . Bienaventurados los que están atentos a las llamadas de los otros sin creerse indispensables: ellos serán sembradores de alegría.

- . Bienaventurados seréis si sabéis mirar seriamente las cosas pequeñas y sosegadamente las cosas serias: vosotros iréis lejos en la vida.
- . Bienaventurados seréis si sabéis admirar una sonrisa y olvidar una mala cara: vuestro camino estará lleno de sol.
- . Bienaventurados si sois capaces de interpretar siempre con benevolencia las actitudes de los otros aún cuando las apariencias sean contrarias; vosotros pasareis por ingenuos, pero la caridad es a ese precio.
- . Bienaventurados los que piensan antes de obrar y los que oran antes de pensar: ellos evitarán bastantes tonterías.
- . Dichosos seréis si sabéis callaros y sonreír aun cuando os corten las palabras, os contradigan y os pisen los pies: entonces el Evangelio comienza a penetrar en vuestro corazón.
- . Bienaventurados seréis, sobre todo, si sabéis reconocer al Señor en todos los que encontráis: vosotros habréis hallado la verdadera luz, habréis hallado la verdadera sabiduría.

Domingo 6º C.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición:-

El pueblo de Dios de lo forman los sencillos y los pobres que buscan a Dios y junto a Él encuentran el sentido para su vida.

Lectura del Profeta Sofonías. (2, 3; 3, 12-13).

Buscad al Señor los humildes,
que cumplís sus Mandamientos;
buscad la justicia,
buscad la moderación,
quizá podáis ocultaros
el día de la ira del Señor.

Dejaré en medio de ti un pueblo pobre y humilde,
que confiará en el nombre del Señor.

El resto de Israel no cometerá maldades,
ni dirá mentiras,
ni se hallará en su boca una lengua embustera;
pastarán y se tenderán sin sobresaltos.

Palabra de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

En las Comunidades Cristianas no deben ocupar los primeros puestos los poderosos, o los que poseen títulos humanos. Ese puesto es para los verdaderos seguidores de Jesús.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Corintios.

1 Cor 1,26-31

Hermanos: Fijaos en vuestra asamblea, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

Y así -como dice la Escritura- el que se gloríe que se gloríe en el Señor.

Palabra de Dios

E V A N G E L I O

Monición:-

Dios promete su Reino a los pobres, a los sufridos, a los que lloran, a los pacificadores; pero a la vez cura a los enfermos, sacia a los hambrientos y consuela a los que sufren.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. (Mt. 5, 1-12a).

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos, y Él se puso a hablar enseñándoles:

Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos los sufridos,
porque ellos heredarán la tierra.

Dichosos los que lloran,
porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,
porque ellos se llamarán "los Hijos de Dios".

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten, y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Palabra del Señor.

DIJO EL FALSO PROFETA:

- **Felices los ricos, porque ellos lo tienen todo y poseen la tierra...**

Y DIJO EL DIOS TENER: si quieres venir tras de mí, ve... acumula todo lo que puedas, no lo compartas con nadie y sígueme. Nunca estarás solo, tendrás muchos amigos y nada te faltará. Quien más tiene más vale.

- **Felices los conformistas porque todo les irá bien y nadie tendrá que consolarlos...**

Y DIJO EL DIOS COMODIDAD: Si quieres seguirme, ve y prueba de todo un poco pero sin comprometerte con nada ni con nadie. No seas creativo, no te esfuerces, adáptate a lo que hay. Puedes hacer lo que quieras pero sin molestarte, incluso celebrar la Eucaristía..., no soy un dios celoso, eso sí y en estos soy muy exigente, que estar cómodo sea lo más importante de tu vida.

- **Felices los Poderosos, ya que ellos hacen lo que les dé la gana sin que nadie les vacile.**

Y DIJO EL DIOS PODER: Ve.. pisa a quien puedas, miente, machaca con tu crítica y créetelo... ¡eres el mejor!. Pásaselo por delante de la cara a los demás. ¡Ah! y de vez en cuando haz algo bueno. Perdona alguien en la vida, pero eso sí; díselo a todo el mundo que has sido tú, no vayan a pensar que pasas de los demás.

- **Felices los superficiales, los que viven de apariencias porque siempre estarás de moda.**

Y DIJO EL DIOS MASA: Ve, disuélvete en el montón, ponte las marcas que te diga, da como puedas culto al cuerpo. No preguntes el porqué de las cosas, si todo el mundo lo hace no hay duda que está bien. ¡Ah! Y algo muy importante: señala con el dedo a quien no me siga. No te compliques en ser, yo seré por ti.

- **Felices los fríos de corazón, porque nadie los hará tontos...**

Y DIJO EL DIOS YO: Ve, desconfía de todos, especialmente de los pobres, aprovéchate de ellos. No ames, pues el amor roba tu intimidad. No dejes que entre nadie en tu vida. Tú mejor utiliza a las personas y siempre serás libre. Date cuenta de lo mucho que te ofrezco...

 Mi precio, no te lo vas a creer, es la monotonía y la depresión. Pero eso sí, no se lo digas a nadie.

- Felices vosotros cuando los aplaudan y los admiren. Alégrese porque será grande su prestigio y la fama estará siempre con ustedes. Bien se han ganado la recompensa. Benditos ustedes porque suyo es el éxito en el reino de la tierra. Amén.

César Marcos

Para Hacer

1. Buscar los textos a los que hace referencia (bienaventuranzas) leerlos y comparar con ellos.
2. Ver cómo traducen estas bienaventuranzas del mundo lo que ahora se vive. Buscar ejemplos de cada una de ellas: noticias de periódicos, hechos recientes, datos significativos, acontecimientos personales o sociales...
3. Preparar por grupos un monumento a las bienaventuranzas del falso profeta... Poco a poco se va transformando en el monumento de las bienaventuranzas de Jesús que anuncian la buena noticia evangélica.

